

La traducción globalizada: herramientas de intercambio y comunicación

Andrés López Ciruelos*

Resumen: El trabajo del traductor está dejando de ser una actividad más o menos artesana centrada en el idioma para alinearse en una cadena de producción en la que el acto de la traducción ocupa un espacio cada vez más reducido. Los recursos tecnológicos se desarrollan deprisa y es imprescindible que el traductor los conozca y sepa hacer uso de ellos. Uno de los temas que más investigan las grandes empresas de *software* es el intercambio de la información. En este artículo se comentan dos niveles de intercambio y comunicación de datos con los que el traductor debería estar familiarizado, y se presentan las herramientas más representativas de cada uno: las plataformas de gestión y los archivos TMX.

Palabras clave: intercambio de la información, plataformas de gestión, archivos TMX.

Globalized translation – exchange and communication tools

Abstract: The translator's work is no longer a craft focused exclusively on language, as it becomes a link in a production chain where the act of translation tends to take an increasingly smaller place. Technological resources are quickly developed and it is essential for the translator to know their existence and the way to use them. One of the issues that major software companies are investigating most intensively is the management and exchange of information. This article discusses two levels of data communication and exchange that the translator should familiarize with, and also describes the tools that better handle these two issues: management platforms and TMX files.

Key words: exchange of information, management platforms, TMX files.

Panace@ 2009; 10 (29): 16-23

Introducción

El mundo de la traducción empieza a hacerse complejo, o según se mire, sencillo. La tecnología de la información está haciendo posible que todo esté globalizado, fundido, entrelazado, interconectado y que todo sea interactivo. Para el traductor, la consecuencia inmediata puede ser una cierta desorientación. Solamente el glosario de los términos utilizados diariamente por los expertos en herramientas de traducción ocuparía varias páginas.

En este artículo se va a hablar de intercambio de datos. Es el futuro, queramos o no. El mejor traductor de pasado mañana no será aquel que mejor domine los idiomas con los que trabaja, sino aquel que mejor domine las herramientas informáticas. El mejor traductor será el capaz de insertar una traducción al español donde antes había un texto en inglés, independientemente de quién sea el autor de la traducción, y para conseguir eso es necesario comunicarse e intercambiar datos. Desde ese planteamiento, haré una exposición muy resumida de los dos niveles de comunicación en los que el traductor va a tener que intervenir y hablaré de dos herramientas, cada una representativa de uno de los dos niveles.

En el nivel más alto de comunicación, el intercambio de datos se lleva a cabo entre empresas, o entre departamentos de grandes empresas. Un texto que se escribe en inglés en Pekín se envía a una agencia de traducción de Fráncfort, se traduce al español en Toronto, se revisa en Madrid y vuelve a Pekín, desde donde se distribuye, junto con otros muchos

textos traducidos, a 102 países, entre los que se habla un total de 24 idiomas. Necesitaríamos un mapamundi para representar el flujo de trabajo.

En el siguiente nivel encontramos al traductor, que trabaja con plazos muy ajustados y ya no tiene tiempo de pasar las hojas del diccionario ni puede ser esclavo de las diferencias horarias. Necesita la información al instante, necesita importar el mayor volumen posible de material traducido, necesita trabajar en red.

Primer nivel de comunicación. Plataformas de gestión

En las grandes empresas o departamentos de traducción, lo habitual es que se reciban documentos de varios clientes y que esos documentos hayan de someterse a registro y clasificación, pretraducción, análisis estadístico, asignación a traductores, traducción, revisión, control de calidad, validación, maquetación, devolución al cliente y facturación, sin querer ser exhaustivo. Si el documento se debe traducir a varios idiomas y además hay una fecha de entrega inaplazable, no cuesta mucho imaginarse la complejidad del flujo de trabajo y el número de participantes implicados. En esas condiciones, la forma más eficaz de organizar el proceso es introducir todos los recursos en una plataforma de gestión que trabaje en red y que pueda ser compartida por todas las personas que intervienen en el proyecto.

Existen diferentes tipos de plataforma para diferentes campos de aplicación, y clasificarlas no siempre resulta una tarea

* Traductor médico, Erlangen (Alemania). Dirección para correspondencia: minus3plus4@t-online.de.

fácil: Multilingual Content Management System (MCMS), Localization Management System (LMS), Globalized Content Management System (GCMS), Globalization Management System (GMS), Content Management System (CMS).

¿Cómo funciona una plataforma de gestión?

La plataforma de gestión es lo más parecido al escenario de un teatro, donde los diferentes actores entran y salen en el preciso momento en que lo requiere el papel que les han asignado. En una plataforma de gestión también hay actores, normalmente llamados *participantes*, que también representan papeles, normalmente llamados *roles*. Aunque cada empresa define aquellos roles que mejor responden a su forma de organizar el flujo de trabajo, se podría decir que el equipo mínimo estaría formado por un cliente, un director de proyectos, un traductor, un revisor, un validador (si fuese necesario por ley), un maquetador y un administrador.

Cada participante, en función de su rol, recibe una licencia que le permite acceder a aquellos recursos que necesite utilizar o consultar para realizar su trabajo. Por ejemplo, el traductor podrá tener una licencia para leer glosarios y otros archivos de referencia, pero quizá no pueda modificarlos. Habrá participantes con otros roles que podrán navegar por la plataforma para buscar un archivo, pero no podrán abrirlo. No hablo de licencias que se compran, hablo de licencias que se asignan a cada participante en función de las tareas que tiene encomendadas dentro del proyecto. Así, no es de extrañar que la licencia del traductor, que probablemente no sea un empleado de la empresa que gestiona el proyecto, le permita abrir archivos traducibles, pero no le permita ver archivos relacionados con la facturación.

Desde el rol del traductor, una plataforma de gestión se vive aproximadamente de la siguiente forma:

El traductor recibe un correo electrónico que el sistema genera automáticamente en cuanto el participante anterior termina su tarea y se la asigna a él. El correo electrónico contiene toda la información, notas, comentarios e instrucciones necesarios para poder comenzar el trabajo. El traductor puede aceptar o rechazar la tarea. Si la acepta, el sistema envía automáticamente un correo electrónico a los participantes interesados, que pueden ser el director del proyecto, el cliente o quien haya sido configurado en cada caso, para informarles de la aceptación. Si el traductor necesita consultar un término, activa el icono correspondiente y ve la lista de participantes en el proyecto, entre otros el cliente, con su información de contacto, pero también los traductores a otros idiomas, igualmente con su información de contacto. Si tiene licencia para ello, puede incluso abrir un documento que ya se haya traducido a un idioma que conozca y consultar la traducción del término. Antes de tramitar el producto terminado, el traductor pasa sus documentos por los programas de control de calidad, todos disponibles en la plataforma, introduce los datos necesarios para la facturación de su trabajo, añade los comentarios pertinentes si desea hacerlo y finaliza el trabajo con un clic. Inmediatamente, el siguiente participante recibe un correo electrónico, y se inicia así una nueva fase del proyecto.

Nota: No todas las plataformas de gestión cuentan con funciones de tipo administrativo, como la gestión de proveedores o la facturación, y por lo tanto lo dicho hasta ahora no es aplicable a todas ellas.

¿Qué ventajas tiene trabajar en una plataforma de gestión?

Señalaré solamente algunas de las ventajas de trabajar en este tipo de plataformas. En primer lugar, el proceso es transparente: cualquier participante puede consultar en cualquier momento no solo la fase de ejecución en la que se encuentra el proyecto, sino también la trayectoria de cada documento y los implicados en su procesamiento. Se optimiza el empleo de recursos, porque todos ellos (glosarios, archivos traducibles, memorias de traducción, material de referencia, programas de control de calidad) residen en la plataforma y se pueden compartir entre los participantes. Todo sucede en tiempo real. Dependiendo de las licencias y de los roles, se puede uno «asomar» a las interfaces de otros participantes para comunicarse con ellos o depositar en sus carpetas notas, documentos, instrucciones, etc. Se puede hacer un seguimiento tanto retrospectivo como prospectivo, porque en la interfaz de cada participante se encuentran los archivos en la fase de procesamiento en que quedaron: traducido en la interfaz del traductor, revisado en la interfaz del revisor y así sucesivamente. Como la plataforma dispone de programas que ejecutan las tareas de tramitación, la carga de trabajo para todos los participantes se reduce considerablemente. Solo hay que realizar las tareas creativas que requieren los conocimientos de un especialista.

Segundo nivel de comunicación. Archivos TMX

Pongamos en marcha el *zoom* y a acerquémonos un poco más a la Tierra. Hemos dejado atrás el nivel de las multinacionales y de los grandes proveedores y vemos ahora a un gran número de traductores repartidos por todo el mundo, y todos intentando comunicarse entre sí con la máxima rapidez posible. ¿Su problema? Necesitan intercambiar material traducido.

Pensemos que el trabajo del traductor consiste en transformar un texto escrito en una lengua en otro texto, idéntico en todo excepto en la lengua en la que está escrito. Para obtener ese resultado, el traductor utiliza una serie de recursos, como son los propios conocimientos, glosarios, diccionarios, memorias de traducción, un ordenador, Internet o programas de traducción. Dado que el trabajo está sometido a dos fuertes condicionantes —calidad y fecha de entrega—, es decir, dado que hay que trabajar bien y deprisa, lo ideal sería concentrar todos los recursos en uno y trabajar con un programa que lo supiera todo y que lo pudiera hacer todo. Como todavía no existe en el mercado una herramienta tan práctica, lo que necesitamos es instalar programas compatibles que manejen archivos compatibles y esperar que llegue el momento, si es que llega, en que todas las traducciones hechas hasta entonces sean accesibles a todo el mundo. Mientras tanto, el objetivo será disponer de traducciones que hayan hecho otros, y, además, disponer de ellas en suficiente cantidad y con la suficiente garantía de calidad, o bien disponer

de traducciones que se hayan hecho con un sistema distinto a aquel con el que se está trabajando. Por lo tanto, en el estado actual de la tecnología informática, lo más práctico para el traductor es hacer posible el intercambio de memorias de traducción, tanto entre programas como entre traductores. Por lo general, cada programa de traducción maneja las memorias de traducción con formatos propios; por ejemplo *.tmw es el formato de la memoria de traducción con la que trabaja SDL Trados Translator's Workbench, formato que no será posible importar directamente en otros programas de traducción. Para resolver este problema, se creyó conveniente crear un formato compatible, es decir, un formato que entendieran los distintos programas de traducción, y eso se ha logrado con TMX (Translation Memory eXchange), que intenta situarse como un estándar. El archivo TMX, que puede crear el propio traductor con su programa de traducción, contiene unidades de traducción extraídas de una memoria, pero no todas las unidades, sino solo aquellas que pasen los filtros que el traductor haya activado previamente. Hay programas que permiten exportar archivos que contengan solo aquellas unidades de traducción «creadas por», «creadas antes de», «creadas después de», «creadas para» «revisadas por», etcétera.

Que el programa de traducción ofrezca estas opciones de filtro es muy interesante. Si filtramos el cliente, estamos asegurando la coherencia de la terminología. Filtrando la fecha podemos asegurarnos de que la traducción está actualizada. Y si el origen del archivo no nos inspira confianza, siempre podremos solicitar que nos exporten solo aquellas unidades de traducción «revisadas por», «verificadas por», «validadas por» o «autorizadas por».

En general, para que un archivo creado con un programa pueda salir de él y entrar en otro, el primero debe respetar una serie de convenciones que el segundo reconozca y entienda. Si se llega al acuerdo de que un archivo que empiece con un determinado código contiene unidades de traducción y los fabricantes de *software* programan sus productos para que reconozcan ese código, ya hemos dado un primer paso. Ahora solo falta que los programas, una vez reconocido el archivo, sepan interpretar su contenido. Con ese fin, LISA (Localization Industry Standards Association) creó una serie de convenciones, y con ellas el estándar TMX. De acuerdo con esta organización,

TMX es la norma abierta en XML, independiente de los proveedores, para intercambiar datos de memorias de traducción creadas por medios de Traducción Asistida por Ordenador (TAO) y de localización, y facilitar el intercambio de datos de memorias de traducción entre herramientas y/o proveedores de servicios de traducción sin (o con la mínima) pérdida de datos. Existe desde 1998 y es un formato estándar susceptible de certificación, desarrollado y mantenido por OSCAR (Open Standards for Container/Content Allowing Re-use), un LISA Special Interest Group (SIG) [extraído de <www.lisa.org/Translation-Memory-e.34.0.html>. Traducción libre del autor de este artículo].

Según la misma fuente, los productos certificados en TMX 1.4b, y que por lo tanto pueden hacer uso del logotipo TMX, son Ambassador (Transware), SDLX 2003 (SDL), SDLX 2004 (SDL), Trados 7 (SDL) y WorldServer (Idiom). Esto quiere decir que estos programas, además de tener las memorias de traducción en un formato propio, son capaces de exportar e importar las memorias de traducción en el formato de intercambio TMX 1.4b. Existen versiones anteriores de TMX (1.1, 1.2, 1.3, 1.4, 1.4a), pero no todos los programas de traducción son compatibles con todas ellas. Algunas diferencias entre las versiones afectan a determinados atributos (véase más adelante) —por ejemplo, <ut> o <xml:lang> han quedado obsoletos o se han definido de forma diferente— y a la incorporación de SRX (Segmentation Rules eXchange). La versión actual de TMX es la 1.4b, aunque ya se está trabajando en la nueva versión 2.0.

LISA ofrece el siguiente enlace para que el usuario pueda comprobar si los programas con los que trabaja son compatibles con TMX 1.4: <www.lisa.org/fileadmin/standards/tmx1.4/comp.htm>.

¿Cómo es un archivo TMX?

Si no hay problemas, el traductor no se va a ver en la necesidad de entrar en un archivo TMX, pero los problemas, tratándose de informática, no hay que descartarlos. Por eso no viene mal conocer la estructura de un archivo TMX, por si alguna vez hay que practicar los primeros auxilios.

Lo que presento a continuación es el contenido de un archivo TMX creado solo para incluirlo en este artículo. Lo hago a modo de ejemplo y únicamente comentaré los elementos contenidos en este archivo concreto. El enlace <www.lisa.org/fileadmin/standards/tmx1.4/tmx.htm> ofrece información detallada sobre las especificaciones TMX 1.4b, donde se describen todas las etiquetas posibles que pueden aparecer.

A través del enlace <www.lisa.org/Translation-Memory-e.34.0.html> podemos acceder a una utilidad Windows (en TMXCheck) que verifica si nuestro software es compatible con TMX.

Ejemplo de un archivo TMX:

```
<?xml version="1.0" ?>
<!DOCTYPE tmx SYSTEM „tmx14.dtd“>
<tmx version="X.X">
<header
  creationtool="XXXX"
  creationtoolversion="XXXX"
  segtype="sentence"
  o-tmf="TW4Win 2.0 Format"
  adminlang="EN-US"
  srclang="DE-DE"
  datatype="rtf"
  creationdate="20080930T074529Z"
  creationid="lopez"
>
<prop type="RTFFontTable">
  {\fonttbl
  {\f1 \fmodern\fprql \fcharset0 Courier New;}
```

```

...
{\f48 \fmodern\fprql \fcharset163 Courier New (Vietnamese);}}</prop>
<prop type="RTFStyleSheet">
{\stylesheet
{\St \s0 {\StN Normal}}}
...
{\St \cs9 \additive\ssemihidden {\StN Default Paragraph Font}}</prop>
</header>
<body>
<tu usagecount="2" lastusedate="20080930T080605Z" creationdate="20080930T075144Z" creationid="lopez">
<tuv xml:lang="DE-DE">
<seg><bpt i="1">&lt;cf bold="&quot;off&quot;&gt;&lt;/bpt>Dieses Segment wurde eigens für <ept i="1">&lt;cf &gt;&lt;/ept><bpt i="2">&lt;cf italic="&quot;on&quot;&gt;&lt;/bpt>Panace@<ept i="2">&lt;cf &gt;&lt;/ept><bpt i="3">&lt;cf bold="&quot;off&quot;&gt;&lt;/bpt> erstellt.<ept i="3">&lt;cf &gt;&lt;/ept></seg>
</tuv>
<tuv xml:lang="CA">
<seg><bpt i="1">&lt;cf bold="&quot;off&quot;&gt;&lt;/bpt>Aquest segment es va crear expresament per a <ept i="1">&lt;cf &gt;&lt;/ept><bpt i="2">&lt;cf italic="&quot;on&quot;&gt;&lt;/bpt>Panace@<ept i="2">&lt;cf &gt;&lt;/ept><bpt i="3">&lt;cf bold="&quot;off&quot;&gt;&lt;/bpt>.<ept i="3">&lt;cf &gt;&lt;/ept></seg>
</tuv>
</tu>
</body>
</tmx>

```

Se habrá observado que todos los nombres de los elementos y atributos se escriben con minúsculas. Véase su significado en el cuadro 1 (página siguiente):

¿Qué dificultades podemos encontrar al manejar archivos TMX?

A pesar de que el formato TMX está perfectamente definido, una memoria de traducción en TMX 1.4b puede no ser completamente interoperativa con un programa que entienda perfectamente los TMX 1.4b, porque existen tres niveles de implantación para los archivos TMX.

- En el nivel 1 no se reconocen ni las etiquetas ni los códigos de formato, de manera que un «Segmento con negrita» se almacena como un «Segmento con negrita» y cualquier etiqueta se interpreta como texto traducible. Eso quiere decir que, al importar un TMX de nivel 2 en un programa receptor compatible solo con el nivel 1, se perderán los códigos de formato.
- En el nivel 2 se reconocen las etiquetas y el formato. En este nivel no se reconocen los códigos nativos de las etiquetas.

- En el nivel 3 se reconocen además los códigos nativos de las etiquetas.

La existencia de estos tres niveles hace necesario que tanto el programa donante como el programa receptor trabajen con niveles compatibles. Si los programas utilizan códigos de formato diferentes, los códigos de mayor nivel se pierden en el proceso de importación, como se ha indicado anteriormente.

La reutilización puede representar un problema si las reglas de segmentación del donante no son las mismas que las del receptor. Esto puede ocurrir si el primero configura como fin de segmento el punto y coma, y el segundo no. Por eso se recomienda configurar en el receptor las mismas reglas de segmentación que tiene configuradas el donante. Si el programa lo permite, se puede rebajar la exigencia de la concordancia, por ejemplo hasta un valor de 50 %. Para resolver los problemas debidos a la segmentación, LISA desarrolló el estándar Segmentation Rules eXchange (SRX), cuya versión 2.0 fue aceptada oficialmente como estándar de OSCAR en abril de 2008.

¿Se puede manipular un archivo TMX?

Aunque los archivos TMX se puedan abrir con otros programas como un fichero de texto plano, la forma más segura de trabajar con ellos (o sea, distinguir entre lo que es texto y lo que es etiqueta sin riesgo de modificar una etiqueta por accidente) es importarlos en la propia herramienta y abrirlos en una memoria de traducción, o bien utilizar un editor de archivos TMX. Se puede obtener información sobre ellos en los siguientes enlaces.

- <<http://tmx-editor.sourceforge.net/>>
- <www.heartsome.net/EN/tmxedit.html>
- <www.softpedia.com/get/Programming/File-Editors/TMX-Localization-Editor.shtml>

Ejemplo de un proceso de importación y exportación de archivos TMX

Exportación

Voy a describir un proceso de exportación e importación de una memoria de traducción utilizando SDL Trados Translator's Workbench. Se trata en este caso de una memoria con la dirección Alemán-Español (Perú).

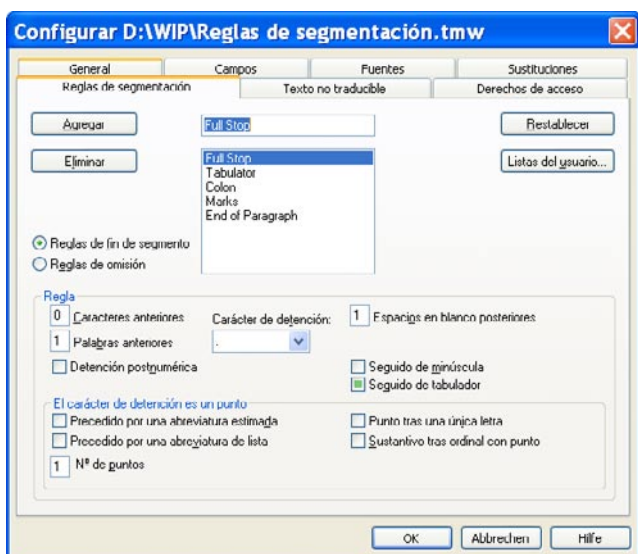
Paso 1: abrimos el WorkBench de Trados, que es donde se gestionan las memorias de traducción.



Cuadro 1

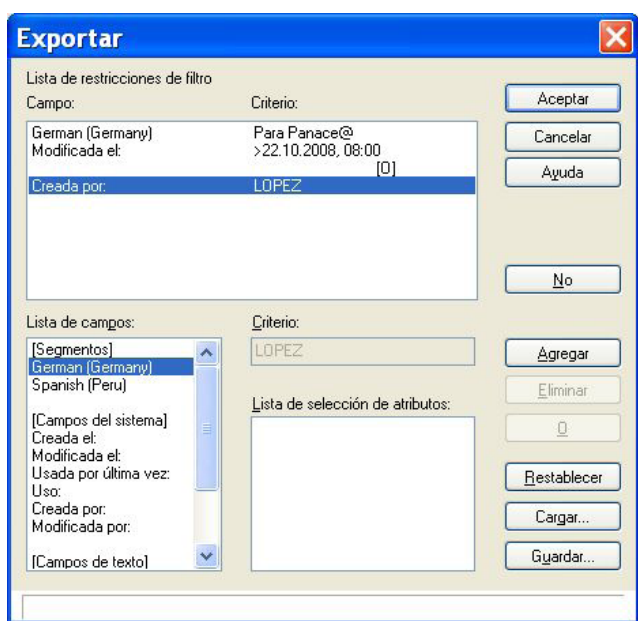
| | |
|----------------------|---|
| <tmx version="1.4"> | Identifica el archivo como <i>tmx</i> y señala la versión del lenguaje utilizado. |
| <header | Contiene las características del archivo y los datos sobre su creación. <header> es, junto con <body>, una de las dos partes de que consta un archivo TMX. |
| creationtool= | Es un atributo obligatorio de <header> y señala el programa con el que se creó el archivo TMX. |
| creationtoolversion= | Es un atributo obligatorio de <header> y señala la versión del programa con el que se creó el archivo TMX. |
| segtype= | Es un atributo obligatorio de <header> y señala la regla de segmentación aplicada. En el ejemplo que se presenta más arriba, la regla de segmentación ha sido <i>sentence</i> . Otras reglas posibles son <i>phrase</i> , <i>paragraph</i> o <i>block</i> . |
| o-tmf= | Es un atributo obligatorio de <header> y señala el formato de la memoria de traducción de la que se exportó el archivo con formato TMX. |
| adminlang= | Es un atributo obligatorio de <header> y señala el código del idioma de las notas (<note>). En nuestro ejemplo, el inglés de Estados Unidos. |
| srclang= | Es un atributo obligatorio de <header> y señala el código del idioma de partida. En nuestro ejemplo el idioma de partida es el alemán. |
| datatype= | Es un atributo obligatorio de <header> y señala el tipo de datos (html, xml, etc). En nuestro ejemplo se trata de datos rtf. |
| creationdate= | Es un atributo optativo y señala la fecha en que se creó el archivo TMX. El formato es: AAAAMMDDThhmmssZ. |
| | AAAA es el año con todas sus cifras, MM es el mes con dos cifras, T es el código que señala la hora, expresada en horas, minutos y segundos, todos ellos con dos cifras, y Z es el código que señala que la hora se rige por el UTC o tiempo civil. |
| creationid= | Es un atributo optativo y señala la identificación de quien creó el archivo TMX. |
| <prop type= | Cuando <prop> va dentro de <header> y seguido de <i>type</i> señala propiedades del archivo TMX que se deben tener en cuenta a la hora de trabajar con él. En nuestro ejemplo, los tipos de fuente y la hoja de estilo. |
| <body> | Señala el inicio del bloque de datos de la memoria de traducción. |
| <tu usagecount= | Señala el número de veces que se accedió en la memoria de traducción a la unidad de traducción <tu> o a la variante de la unidad de traducción <tu>. Utiliza la misma sintaxis que <i>creationdate</i> . En nuestro ejemplo, "2". |
| lastusedate= | Señala la fecha y la hora del último acceso a la unidad de traducción. Utiliza la misma sintaxis que <i>creationdate</i> . |
| creationdate= | Se ha comentado más arriba. |
| creationid= | Se ha comentado más arriba. |
| <tuv xml:lang= | Señala el idioma de partida. En nuestro ejemplo, "DE-DE"> para alemán. |
| <seg> | Señala el texto del segmento, no tiene limitación de longitud y respeta los espacios y los saltos de línea. |
| <bpt | Señala el comienzo de una secuencia emparejada de códigos nativos. Cada <bpt> tiene su correspondiente <ept> dentro del segmento. |
| i= | Es un atributo obligatorio y señala el emparejamiento de los elementos <bpt> con los elementos <ept>. |
| <ept | Señala el final de una secuencia emparejada de códigos nativos. Cada <ept> tiene su correspondiente <bpt> dentro del segmento. Es obligatorio el atributo i. |
| i= | Es un atributo obligatorio y señala el emparejamiento de los elementos <bpt> con los elementos <ept>. |
| </bpt> | "/" marca el cierre del atributo. |
| </ept> | "/" marca el cierre del atributo. |
| </seg> | "/" marca el cierre del atributo. |
| </tuv> | "/" marca el cierre del atributo. |
| <tuv xml:lang= | Señala el idioma de llegada. En nuestro ejemplo, "CA"> para catalán. |
| </tu> | "/" marca el cierre del atributo. |
| </body> | "/" marca el cierre del atributo. |
| </tmx>. | "/" marca el cierre del atributo. |

Paso 2: hacemos clic en «Archivo» y seleccionamos «Configurar» en el menú desplegable. Se abre la ventana «Configurar», y a continuación activamos la pestaña «Reglas de segmentación».



El usuario que vaya a utilizar la memoria que estamos exportando deberá conocer la configuración definida en esta ficha para definirla de idéntica forma en su programa de traducción. Solo de esa forma se garantiza un porcentaje de segmentos reutilizables del 100 %. Hacemos clic en «OK» (Aceptar). Se cierra la tarjeta.

Paso 3: hacemos clic en «Archivo» > «Exportar». Se abre la ventana «Exportar».



En el recuadro «Lista de campos» puede verse que como parte de «[Segmentos]» se visualiza el par de idiomas en el orden partida-llegada. En este caso concreto, utilizando los botones de la derecha y los diferentes elementos que aparecen en la lista

de campos, se han definido algunas restricciones para exportar solamente aquellos segmentos que se crearon para Panace@, y que además se modificaron con fecha posterior al 22.10.2008 a las 08:00 horas, o bien los creó López.

Paso 4: hacemos clic en «Aceptar». Se abre automáticamente la ventana «Crear archivo de exportación».



En «Dateiname» (Nombre del archivo) introducimos el nombre del archivo en el que se van a guardar los segmentos exportados. En la lista desplegable «Dateityp» (Tipo de archivo) seleccionamos el formato intercambiable que queremos crear, en este caso TMX 1.4b (*.tmx). En «Speichern in:» (Guardar en:) buscamos la carpeta en la que vamos a guardar el archivo. Para terminar, hacemos clic en «Speichern» (Guardar). Con este paso finaliza la exportación.

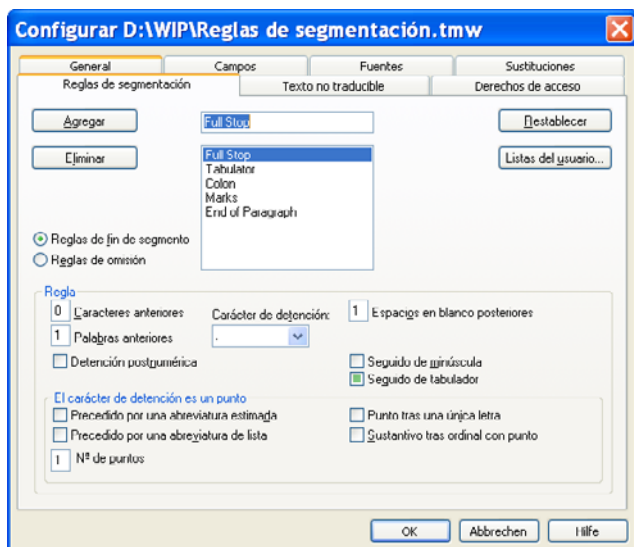
Importación

Paso 1: abrimos el gestor de memorias de traducción.

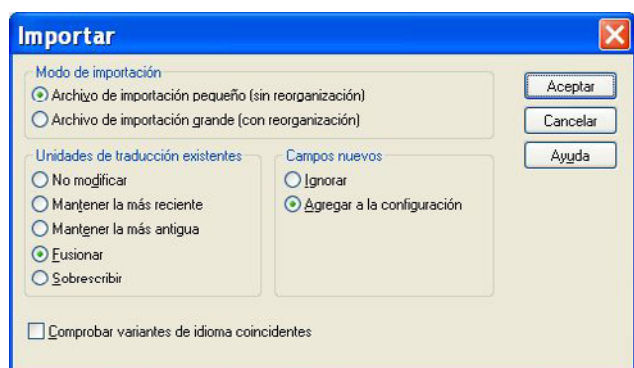


Paso 2: hacemos clic en «Archivo» y seleccionamos «Configurar» en el menú desplegable. Se abre la ventana «Configurar», y a continuación activamos la tarjeta «Reglas de segmentación».

Por los motivos señalados en el paso 2 de la exportación, el usuario debe asegurarse de que las reglas de segmentación configuradas en el programa receptor son las mismas que las que tenía configuradas el donante en el momento de exportar la memoria.

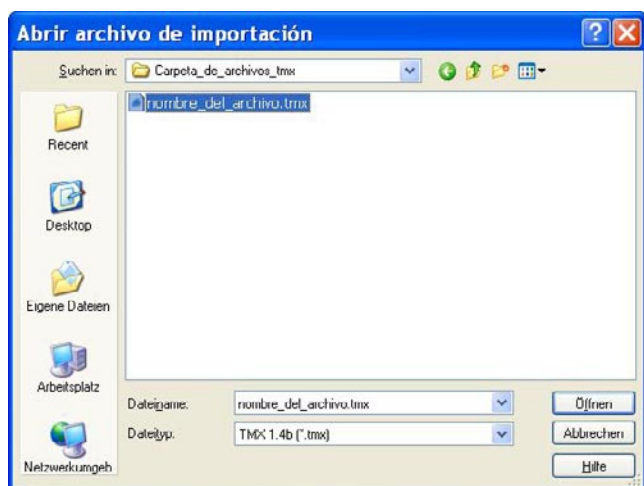


Paso 3: hacemos clic en «Archivo» > «Importar». Se abre la ventana «Importar».



SDL Trados Translator's Workbench ofrece aquí la posibilidad de configurar la forma en que los segmentos importados se van a integrar con los ya existentes en otras memorias eventualmente activas.

Paso 4: hacemos clic en «Aceptar». Se abre la ventana «Abrir archivo de importación».



En «Dateiname» (Nombre del archivo) introducimos el nombre del archivo que contendrá los segmentos importados. En la lista desplegable «Dateityp» (Tipo de archivo) seleccionamos el formato intercambiable que queremos importar, en este caso TMX 1.4b (*.tmx). En «Suchen in:» (Buscar en:) buscamos la carpeta en la que vamos a guardar el archivo. Para terminar, hacemos clic en «Öffnen» (Abrir). Este botón abre el archivo TMX en forma de memoria de traducción, como lo haría SDL Trados Translator's Workbench con una memoria *.tmw.

Conclusión

Ante un tema como el de las herramientas de traducción, que evoluciona a una velocidad de vértigo, no sé si es ingenuo pretender llegar a conclusiones. De llegar a alguna que pueda tener una vigencia superior a tres meses, esa será seguramente la siguiente: hacen falta prudencia y valor.

Prudencia a la hora de establecer vínculos laborales, porque quizá no todos los proveedores de servicios de traducción apuesten por la estandarización, la integración y la calidad; prudencia a la hora de adquirir herramientas de trabajo, porque no todo lo que nos ofrece el mercado está en condiciones de competir frente a productos estandarizados, compatibles y certificados; y prudencia a la hora de compartir material traducido, porque no todo lo que se traduce tiene el nivel deseable para muchos clientes.

Valor para apostar por una traducción menos artesana y más tecnificada. Dejemos lo rutinario en manos de las máquinas. No inventemos la rueda queriendo traducir de nuevo un texto que ya está traducido. Demos la bienvenida a las memorias, a los TMX y a todo cuanto nos ayude a encontrar tiempo para concentrarnos en lo nuevo y aprender de ello. O incluso a mejorar una traducción que creíamos buena cuando años después nos vuelve a salir en otro texto. Valor también para abandonar viejos sistemas de trabajo. Las fichas ya son fósiles, y dentro de nada nuestras herramientas de hoy serán piezas de museo, incluidos los diccionarios, los glosarios y tantas otras cosas, porque todo estará integrado en un sistema gestor inteligente. Y por último, valor para invertir no solo el dinero, sino el tiempo. Hoy no basta con saber todo el inglés o todo el alemán del mundo, ni con recitar de memoria la terminología utilizada en la exploración ecocardiográfica. Eso lo hace mejor que nosotros cualquier memoria de traducción bien alimentada. Lo importante es invertir en recursos técnicos de calidad y en conocimientos técnicos de calidad, porque el papel del traductor, dentro de pocos años, será solo un pálido reflejo de lo que es hoy, presente.

Bibliografía

- <www.thebigword.com/?Language=es-ES>.
- <www.termiumplus.gc.ca/didacticiel_tutorial/espanol/lecon1/index_s.html>.
- <<http://es.tldp.org/Articulos/0000otras/doc-traduccion-libre/doc-traduccion-libre/index.html>>.
- <www.fti.uab.es/tradumatica/revista/num0/articles/jgomez/art.htm>.
- <<http://xml.coverpages.org/TMX-SpecV13.html>>.
- <http://xtek-solutions.net/burgundyridge/Viz/XML_TM/TMX%202.0%20Draft.pdf>.

<www.lisa.org/Translation-Memory-e.34.0.html>.

<www.lisa.org/fileadmin/standards/tmx1.4/tmx.htm>.

Software de traducción: <www.hutchinsweb.me.uk/Compendium-12.pdf>.

Descarga de programas de demostración: <www.lai.com/tg.html>.

Herramientas de traducción, localización, globalización e internacionalización: <www.i18nguy.com/TranslationTools.html>.

Herramientas y tecnologías de localización: <www.opentag.com/tools.htm>.

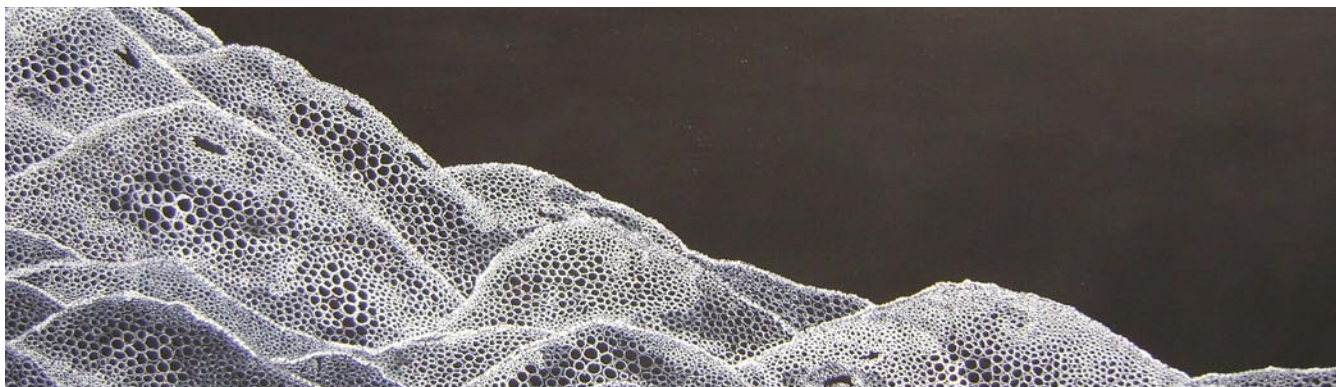
¿Qué es el tiempo civil? <http://es.wikipedia.org/wiki/Coordinated_Universal_Time>.

TMXCheck, un verificador de TMX: <www.lisa.org/Translation-Memory-e.34.0.html>.

Segmentation Rules eXchange (SMX): <www.lisa.org/Segmentation-Rules-e.40.0.html>.

Open Standards for Container/Content Allowing Re-use (OSCAR): <www.lisa.org/OSCAR.103.0.html>.

Localization Industry Standards Association (LISA): <www.lisa.org/Homepage.8.0.html>.



Los dos enemas

José Ignacio de Arana

Médico y escritor. Madrid (España)

La palabra *enema* tiene en español dos significados muy diferentes, ambos de uso médico, debido a que, aun pronunciados y escritos del mismo modo, por algún extraño proceso en la creación de nuestro lenguaje, se originaron de etimologías griegas también distintas.

En su primera acepción, la más antigua, procede del latín *enhaemon*, y este del griego *εναϊμον*, remedio para cortar la sangre descrito en el Diccionario de la Real Academia Española (RAE) como ‘medicamento secante y ligeramente astringente que los antiguos aplicaban sobre las heridas sangrantes’. Sería, por tanto, un hemostático de uso tópico al modo de las esponjas de fibrina y similares que la moderna medicina utiliza con igual indicación. Sin embargo, la palabra *enema* con este significado ha desaparecido prácticamente del lenguaje médico y, como detalle curioso, solo la utilizan los creadores de crucigramas.

El segundo significado deriva del latín *enema*, y este del griego *ενεμα*, lavativa; y dice el Diccionario de la RAE que es un ‘medicamento líquido que se introduce en el cuerpo por el ano con un instrumento adecuado para impelerlo, y sirve por lo común para limpiar y descargar el vientre’. Como acepciones complementarias señala la ‘operación de introducir tal líquido’ y también el ‘utensilio con que se realiza’. Aparece aquí la palabra *lavativa*, mucho más utilizada en castellano común y de fácil entendimiento, con ese nombre o con el de *irrigación*, para muchas generaciones que nos han precedido.

En casi todos los hogares, por lo general colgando de un clavo en un rincón discreto del cuarto de baño, estaba guardado dicho instrumento, consistente en un recipiente cilíndrico de metal o porcelana a modo de jarra que se prolongaba en su parte inferior por un tubo de caucho, provisto o no de un rudimentaria llave de paso, que liberaría el líquido benefactor sin otro impulso que el de la gravedad. En ocasiones, tal función higiénica y depurativa la desempeñaba una pera de goma con largo cuello; la fuerza impulsora era en este caso la presión de la mano.

Sea real o imaginaria la eficacia de este método terapéutico, baste señalar que la vía rectal ha sido, y sigue siendo, una de las más utilizadas por la medicina de todos los tiempos; y, por cierto, motivo de atención para sus burlas contra nuestro oficio de escritores de la categoría literaria de Cervantes, Quevedo, Molière o Cela.

Reproducido con autorización de «El laboratorio del lenguaje», de *Diario Médico*. <www.diariomedico.com/blogs/laboratorio>